

Transición hacia un sistema alimentario más saludable y sostenible en la Argentina: Análisis de actores

DANIEL MACEIRA^{1,✉}; DANIEL RYAN²; VERÓNICA GUTMAN³ & VERÓNICA FUSTER³

¹ Centro de Estudios y Sociedad (CEDES), Universidad de Buenos Aires (UBA), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). ² Instituto Tecnológico de Buenos Aires (ITBA). ³ Fundación Torcuato Di Tella (FTDT).

RESUMEN. La necesidad de diseñar una agenda estratégica hacia sistemas alimentarios más saludables y sustentables es incuestionable. Ello resulta particularmente complejo en países como la Argentina, con una tradición productiva fuerte en el sector agroganadero y patrones marcados de consumo basados en carnes. A tal fin, este artículo desarrolla un análisis de los actores locales vinculados a la agenda y al debate público sobre la transición hacia sistemas de alimentación más saludables y sostenibles, considerando una secuencia de tres pasos. Primero, se identifican los actores y sus principales perspectivas e intereses con relación a estas temáticas. Segundo, se establecen agrupamientos o clústeres de actores que comparten posiciones similares. Tercero, se mapea la matriz de relaciones de estos actores entre sí, explorando sus principales vínculos de cooperación y tensión. Entre otros hallazgos, el artículo muestra que para avanzar hacia sistemas alimentarios más saludables y sostenibles en la Argentina, la agenda pública está compartimentada y fragmentada; incluso, al interior de las instituciones ministeriales del gobierno nacional. En general, existen diferentes subsistemas de política pública y redes de actores que, a pesar de contar con conocimiento sobre aspectos específicos de la agenda de sistemas alimentarios, ofrecen un bajo nivel de articulación temática y de integración entre sí.

[Palabras clave: dieta alimentaria, sustentabilidad, cambio climático, nutrición, salud pública]

ABSTRACT. Transition to a healthier and more sustainable food system in Argentina: An stakeholder analysis. The need to design a strategic agenda towards healthier and more sustainable food systems is unquestionable. This is particularly complex in countries like Argentina, with a strong productive tradition in the agricultural and livestock sector and marked consumption patterns based on meat. Within this framework, this article develops an analysis of local stakeholders related to the agenda and the public debate on the transition towards healthy and sustainable food systems, considering a three-step sequence. First, the main actors are identified and their main perspectives and interests in relation to these issues. Second, groups or clusters of actors sharing similar positions are established. Third, a relationship matrix is developed, exploring their main cooperation and tension links. Among other findings, the article shows that the public agenda to move towards healthier and more sustainable food systems in Argentina is compartmentalized and fragmented, even within the national government ministerial institutions. In general terms, there are different subsystems of public policy and networks of actors that, despite having knowledge of specific aspects of the food systems agenda, offer a low level of thematic articulation and integration with each other.

[Keywords: food diet, sustainability, climate change, nutrition, public health]

INTRODUCCIÓN

La necesidad de transformar los sistemas alimentarios en estructuras más saludables y sostenibles es una problemática que recibe cada vez más atención en la agenda pública a nivel global (FAO et al. 2020; Food System Summit 2021), especialmente en el marco de los esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las metas climáticas del Acuerdo de París. En la Argentina, esta problemática presenta desafíos fuertes dada la relevancia económica y social que tienen la producción de alimentos, los impactos ambientales vinculados y las consecuencias nutricionales y sanitarias que emergen de una dieta como la argentina

(Garibaldi et al. 2018 y comentarios; Arrieta and González 2018; Arrieta et al. 2021; Arrieta et al. 2022). Desde una perspectiva de gobernanza, esta problemática exhibe una gran complejidad debido a la diversidad de actores gubernamentales y no gubernamentales involucrados y a la multiplicidad de prioridades en conflicto en las distintas áreas de política pública.

En este marco, el presente artículo desarrolla un análisis de actores vinculados a la agenda sobre la transición hacia sistemas de alimentación más saludables y sostenibles en la Argentina. En particular, se plantean tres ejes de análisis: 1) la identificación de los principales actores y sus perspectivas e

intereses en relación con esta temática; 2) el análisis del alineamiento de estos actores respecto de una agenda de alimentación más saludable y sostenible en el país, y 3) el mapeo de la matriz de relaciones de estos actores entre sí, explorando los principales vínculos de cooperación y tensión.

Tomando como referencia el Informe de la Comisión EAT-Lancet (Willett et al. 2019), se entiende por 'transición a sistemas de alimentación más saludables y sostenibles' a aquellos procesos que promuevan a) cambios en las dietas alimenticias hacia dietas saludables y de bajo impacto ambiental; b) cambios en las prácticas de producción de alimentos que generen beneficios o mejoras ambientales, y c) reducción de la pérdida y desperdicio de alimentos (RPDA) en línea con el duodécimo objetivo de los ODS.

Los sistemas alimentarios comprenden un conjunto de componentes y actividades interrelacionadas que incluyen la producción, el procesamiento, la distribución, la comercialización, la preparación y el consumo de los alimentos. Sin desconocer esta complejidad, nuestro análisis se enfoca en dos de ellos: la producción de alimentos y su consumo final, dada su relevancia crítica para la sostenibilidad ambiental del sistema en su conjunto y sus efectos sobre la salud (Willett et al. 2019). Asimismo, vale aclarar que el artículo no analiza si los actores identificados están a favor o en contra de las propuestas y recomendaciones del Informe de la Comisión EAT-Lancet sobre un sistema alimentario más saludable y sostenible, sino cuáles son las perspectivas y los intereses de estos actores con respecto al sentido y al alcance de los cambios deseados con relación a las dietas alimenticias y las mejoras ambientales en la producción y consumo de alimentos. En este sentido, se toma el informe publicado en la revista Lancet como un marco de análisis de referencia, a partir de su mérito en temas de salud a nivel internacional, reconocida por la rigurosidad de sus procesos de revisión de pares y la calidad científica de los artículos que publica.

El artículo está organizado de la siguiente manera. La Sección 2 describe brevemente el estado de situación del sistema alimentario argentino. La Sección 3 detalla la metodología utilizada para desarrollar el análisis de actores y las fuentes de información utilizadas. La Sección 4 presenta y analiza los resultados del análisis. Por último, se plantean algunas

conclusiones y reflexiones resultantes del trabajo.

Breve caracterización del sistema alimentario argentino

Para contextualizar el análisis de actores, esta sección provee una descripción breve de ciertas características económicas, nutricionales y ambientales relevantes del sistema alimentario en la Argentina. Diversos estudios señalan la baja calidad nutricional de la dieta alimentaria argentina promedio (Britos and Albornoz 2022, entre otros). A grandes rasgos, la mayoría de la población de nuestro país tiene una alimentación poco diversificada, caracterizada por el consumo excesivo de hidratos de carbono (i.e., harinas, panificados, etc.), escasa incorporación de hortalizas, frutas, legumbres, granos de calidad y lácteos, y un alto consumo de azúcar, carnes y huevos.

Estos patrones alimentarios generan problemas crecientes de sobrepeso y obesidad, que constituyen la forma más prevalente de la malnutrición en el país. Se estima que el 34% de la población adulta en la Argentina sufre problemas de sobrepeso y 33.9% de obesidad (Secretaría de Gobierno de Salud 2019, 26-27), lo cual tiene un impacto directo en el aumento de enfermedades no transmisibles, principalmente de tipo cardiovascular y diabetes. Por su parte, en términos de seguridad alimentaria, y según datos del 2020, 22% de los hogares urbanos en la Argentina sufrió algún nivel de inseguridad alimentaria, y 8.8% padeció situaciones de inseguridad alimentaria severa (García Balus 2021). Ello está muy asociado a condiciones de pobreza y marcada vulnerabilidad social.

En cuanto a la dimensión económica, la industria alimentaria juega un rol central en la estructura productiva argentina. En base a datos del INDEC, se estima que las cadenas agroindustriales representan el 24% del PBI argentino (FADA 2021), constituyendo la principal actividad económica del país. En particular, es relevante su aporte a la generación de divisas. Los complejos agropecuarios representan ~60% de las exportaciones totales, dentro de las cuales, los derivados de la soja y el maíz representaron 44.2% de las exportaciones argentinas en 2021 (INDEC 2021).

En relación con la dimensión de sustentabilidad ambiental, algunos de los

principales impactos vinculados al sistema alimentario en nuestro país se refieren a los niveles elevados de emisión de gases de efecto invernadero (GEI), cambios en los ecosistemas terrestres, pérdida de biodiversidad e intensificación en el uso de agroquímicos (MAyDS 2020). Según el último inventario nacional de GEI disponible, correspondiente al año 2018 (MAyDS 2021), 39% de las emisiones nacionales de GEI corresponden al sector agricultura, ganadería, silvicultura y otros usos de la tierra. Estas son actividades y procesos muy vinculados a la producción de alimentos, destacándose entre ellos la actividad ganadera, generadora de ~1/5 de las emisiones totales de GEI de nuestro país.

Por último, se estima que 12.5% de la producción alimentaria en la Argentina se pierde o se desperdicia (MAGYP 2015, 2019), aunque se evidencian variaciones significativas entre grupos de alimentos y eslabones de la cadena agroalimentaria. Por ejemplo, los niveles de pérdida son particularmente altos en los sectores de hortalizas y frutas con carozo, superando el 40% de la producción (MAGYP 2019). Otros estudios, por su parte, subrayan los altos niveles de pérdida y descarte en el sector pesquero (Cañete 2019).

MATERIALES Y MÉTODOS

El análisis de actores se desarrolló en tres etapas: 1) identificación y mapeo de actores y de sus intereses principales; 2) codificación de las posiciones de los actores e identificación de conglomerados de actores que comparten posicionamientos similares, y 3) análisis de la matriz de relaciones de los actores entre sí. La identificación de actores se llevó a cabo de modo iterativo. En primer lugar, el equipo de investigación elaboró una lista inicial de actores relevantes en el debate y el desarrollo de políticas nacionales sobre alimentación saludable y sostenible en la Argentina. En el marco de este trabajo, el término 'actores' hace referencia tanto a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales constituidas jurídicamente como a redes y grupos de organizaciones y personas establecidas de manera informal. La lista inicial se fue revisando y alimentando a medida que se avanzó en el proceso de recolección y análisis de información de fuentes documentales (i.e., informes, cobertura de prensa, etc.) — que constituyen el objeto de análisis de un artículo separado en el marco de este mismo proyecto —, como así también de las entrevistas con informantes clave y

representantes de actores. En cada entrevista se solicitó que se identificaran otros actores relevantes, que retroalimentaron a su vez el proceso. El mapeo también incluyó la identificación de los objetivos e intereses centrales de los distintos actores con relación al sistema alimentario, la salud nutricional y la sustentabilidad ambiental en la Argentina.

Como resultado, se realizaron 30 entrevistas semiestructuradas con actores clave, incluyendo funcionarios de distintos organismos gubernamentales nacionales, representantes de asociaciones de productores y empresariales vinculadas al sistema alimentario, miembros de movimientos sociales y ONG que trabajan en temas alimentarios, ambientales o nutricionales, investigadores, académicos y otros informantes clave. En las entrevistas se indagó sobre los intereses, objetivos y perspectivas de los actores en relación con la temática de la transición del sistema alimentario en la Argentina a partir de los tres ejes señalados en la introducción (cambios en la dieta alimenticia, mejoras ambientales en los procesos de producción de alimentos, reducción de pérdidas y desperdicios de alimentos) y sobre la matriz de relaciones de los actores en relación a este tema (principales relaciones de cooperación, de conflicto, etc.). Las entrevistas duraron entre 45-60 minutos y se realizaron de manera virtual.

En relación con las fuentes documentales, se analizaron, sobre todo, reportes institucionales, declaraciones de dirigentes y voceros institucionales ante medios de prensa, así como informes técnicos elaborados por los distintos actores identificados. Esto incluyó el análisis de la información disponible en los sitios web de los distintos actores mapeados. Asimismo, se analizó la cobertura de medios de prensa y en particular de medios sectoriales (newsletters o medios online destinados al sector agropecuario, industria de la alimentación, etc.). El trabajo de campo — tanto la recolección de información documental como las entrevistas — se realizó durante el año 2021.

Una vez identificados los actores y sus intereses, se procedió a analizar su alineamiento en relación con una agenda de transición hacia un sistema de alimentación más saludable y sostenible. A tal fin, se evaluó la posición de cada actor con respecto a: 1) el cambio de dietas alimenticias, y 2) las mejoras ambientales en los procesos de producción

de alimentos en el contexto argentino. Para valorar y codificar las posiciones de cada actor en relación con estas dos dimensiones, se utilizó una escala ordinal de 3 valores (Tabla 1). Los criterios de valoración se formularon de forma tal de poder captar las diferencias principales en las perspectivas de los actores sobre el sentido y el alcance de la transición alimentaria con relación al cambio de dietas y las mejoras ambientales de los procesos productivos, evitando categorías simplificadas de 'a favor de' y 'en contra de'. La definición de estos criterios de valoración, al igual que el proceso de codificación, se basó en el análisis de la información proveniente de fuentes documentales y de las entrevistas con informantes clave y representantes de actores.

Luego de evaluar y codificar el alineamiento de cada actor, se realizó un análisis de conglomerados (cluster analysis) con el objetivo de identificar configuraciones relevantes que comparten posiciones en relación con las temáticas analizadas. En primera instancia, la identificación y definición de los conglomerados se realizó de manera cualitativa, en base al análisis de los intereses y objetivos centrales de los actores mapeados en relación con la problemática de la transición del sistema alimentario. La cantidad y la composición de los conglomerados de actores identificados fueron luego validadas a través de un procedimiento de análisis de clústeres de K medias. Este es uno de los métodos estadístico de agrupamiento más comunes, que permite separar a un conjunto de

observaciones en K grupos. Cada observación se asigna al grupo cuyo valor medio es más cercano; de esta manera, se minimiza la varianza dentro de cada grupo y maximiza la varianza entre grupos.

Finalmente, se procedió al análisis de la matriz de relaciones que tienen los actores entre sí respecto a la agenda de alimentación saludable y sostenible en la Argentina. Para realizar este análisis, se elaboró una matriz de adyacencia (Hanneman 2000), simétrica, para identificar las principales relaciones de cooperación y de tensión entre los distintos actores mapeados (la matriz de adyacencia es una matriz simple, compuesta por tantas filas y columnas como actores formen parte del análisis). En las celdas de la matriz se registran los vínculos identificados entre los actores; de esta manera se puede identificar quién está cerca de quién o adyacente a quién, en el espacio social mostrado por las relaciones que se han medido). Se consideró como principales relaciones de cooperación aquellas que presentaban un intercambio activo y regular de información, formulación conjunta de posiciones o propuestas de políticas, coordinación de acciones o ejecución conjunta de proyectos. En ciertos casos, también se consideraron algunas relaciones de cooperación débiles (no sustantivas ni regulares) pero relevantes a los fines del análisis. Por su parte, se consideró como principales relaciones de tensión aquellas relaciones entre actores caracterizadas por la disputa y el enfrentamiento de posiciones. La valoración de las relaciones se basó en el

Tabla 1. Escala de valoración de posiciones.

Table 1. Positions rating scale.

Dimensiones	Criterios de valoración
Cambios o mejoras ambientales en procesos de producción de alimentos	1) Posiciones que promueven una mayor productividad y eficiencia en el uso de los recursos para la producción de alimentos. Desde estas perspectivas, se enfatizan las buenas prácticas ambientales y el uso intensivo de conocimiento y tecnología para ser ambientalmente más eficientes 2) Posiciones indefinidas. Actores que todavía no han tomado una posición definida con respecto al tema 3) Posiciones que plantean la necesidad de cambios profundos en las formas de producción de alimentos, respondiendo a criterios ecológicos y teniendo en cuenta límites ambientales. Desde estas perspectivas se enfatiza la sostenibilidad ambiental en la producción y consumo de alimentos
Cambios de dieta	1) Posiciones que plantean la necesidad de una alimentación variada, equilibrada y nutritiva, pero sin rechazar ciertos alimentos o ingredientes 2) Posiciones indefinidas. Actores que todavía no han tomado una posición definida respecto al tema 3) Posiciones que plantean la necesidad de cambios sustantivos en la dieta alimentaria argentina. Con matices, se enfatiza la necesidad de aumentar y diversificar el consumo de frutas y verduras, consumir más alimentos frescos y caseros y disminuir el consumo de carnes, hidratos de carbono, azúcares, sodio y grasas trans

análisis documental y, fundamentalmente, en las entrevistas.

RESULTADOS

Actores identificados y sus intereses centrales

Se identificaron más de 150 actores vinculados a la agenda pública de sistemas alimentarios saludables y sostenibles en la Argentina. Muchos de estos actores se constituyen en redes u organizaciones de segundo o tercer grado que, a su vez, agrupan o representan conjuntos de actores. A los fines del análisis, se organizó este universo en categorías grupales de acuerdo con dos criterios. En primer lugar, por la naturaleza sectorial de los actores mapeados (UNEP 2019): gubernamental, empresarial, sociedad civil, sindical, científico-académico y organismo internacional. En segundo término, por ciertas actividades, intereses u objetivos compartidos, lo que permite una mayor diferenciación de un grupo particular de actores. De esta manera, se identificaron 16 grupos o categorías de actores (ver Tabla 2). Como material suplementario, se pone a disposición de los lectores las tablas de análisis de los grupos de actores que contienen una breve caracterización de cada categoría grupal, se identifican los actores (organizaciones, redes, etc.) referentes de cada grupo y se señalan sus intereses centrales en relación con la problemática de sistemas alimentarios saludables y sostenibles en la

Tabla 2. Grupos de actores identificados.

Tabla 2. Identified stakeholder groups.

Categorías grupales de actores

1. Actores gubernamentales nacionales:
 - 1.1 Ministerio de Ambiente;
 - 1.2 Ministerio de Salud;
 - 1.3 Ministerio de Desarrollo social;
 - 1.4 Ministerio de Agricultura, ganadería y pesca
2. Actores gubernamentales sub-nacionales
3. Productores y empresarios del sector agropecuario
4. Actores empresariales del sector frutihortícola
5. Actores del sector empresarial pesquero
6. Actores empresariales de la industria de alimentos
7. Actores de la agricultura familiar y campesina
8. Actores del movimiento agroecológico
9. Actores de la producción orgánica
10. Actores de la sociedad civil en temas ambientales:
- 11 Actores de la sociedad civil en temas nutricionales o salud
12. Actores de la sociedad civil en temas de defensa del consumidor
13. Actores de la sociedad civil en temas de RPDA
14. Actores del sector científico – tecnológico
15. Actores del sector sindical
16. Organismos internacionales

Argentina (Material Suplementario-Tabla S1).

Con relación a esta clasificación, debe considerarse que las categorías grupales de actores no implican desconocer la existencia de matices y diferencias a su interior respecto de la agenda de sistemas alimentarios saludables y sostenibles. Por ejemplo, en la categoría 3, referida a productores y empresas del sector agropecuario, la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA) es percibida por otros actores como más receptiva a la problemática de la sustentabilidad ambiental que otras entidades gremiales tradicionales del sector agropecuario (entrevistas 2, 19, 28). En la categoría 11, actores de la sociedad civil que trabajan en temas nutricionales o salud, hay diferencias importantes en cuanto a cómo se concibe el rol de la industria de alimentos y la forma de relacionarse con ella (entrevistas 10; 12, 22 y 30). De la misma manera, en la categoría 10, actores de la sociedad civil que trabajan en temas ambientales/ climáticos, hay clara diferencias en cuanto motivaciones y focos de acción sobre el tema alimentario entre los actores del movimiento antiespecista-vegano y el resto de actores del movimiento ambientalista (entrevistas 2, 3, 4 y 5). Dado el alcance exploratorio de este trabajo, entendimos que estas diferencias no justifican, en esta instancia del análisis, una mayor desagregación de estas categorías grupales de actores. Sin perjuicio de ello, estas diferencias pueden ser analíticamente relevantes en futuros desarrollos de agendas de investigación y acción.

Por otra parte, en el caso de la categoría de actores gubernamentales nacionales (categoría 1) se entendió necesario proceder a una mayor desagregación. Esta categoría comprende a los principales ministerios del Estado nacional involucrados en el diseño y formulación de políticas en relación con sistemas alimentarios, salud y sostenibilidad (los ministerios de Ambiente, de Salud, de Desarrollo Social y de Agricultura, Ganadería y Pesca). Dados los diferentes objetivos y áreas de intervención de cada ministerio, se identifica a cada uno de estos ministerios como actores diferenciados.

En resumen, los resultados del trabajo de mapeo muestran la cantidad y la diversidad de sectores y actores relevantes en el debate público sobre sistemas de alimentación más saludables y sostenibles en la Argentina, como

así también la heterogeneidad de las visiones e intereses en juego. Ello revela la complejidad del escenario social, económico e institucional en que se desarrolla esta agenda.

Análisis de alineamientos

Con el objeto de concentrar el análisis en el momento presente —y sin desmerecer su impacto—, el trabajo limita la discusión sobre la situación macroeconómica e internacional actual, dado que las estrategias sectoriales se despliegan en este marco. Así, una vez identificadas las categorías grupales, se procedió a analizar las posiciones de cada grupo de actores con respecto al cambio de dietas y mejoras ambientales en los procesos de producción de alimentos (ver Tabla 2 con la valoración de las posiciones). Como resultado del análisis se identificaron cuatro conglomerados de actores (Figura 1). Estos conjuntos agrupan actores que demuestran ciertos intereses o posicionamientos generales compartidos en relación con las dos dimensiones analizadas. Para facilitar la lectura, identificamos cada conglomerado con una letra (A, B, C y D). El tamaño de los círculos refleja la cantidad de actores mapeados que conforman cada conglomerado. Este agrupamiento no comprende a los actores gubernamentales sub-nacionales (e.g., 23 gobiernos provinciales, el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los gobiernos municipales), a fin de controlar por agendas regionales específicas, ni tampoco incluye a los organismos internacionales bajo el supuesto de que ellos actúan indirectamente en las agendas gubernamentales.

El conglomerado A, que hemos denominado 'alimentación saludable', hace referencia a

actores que comparten posiciones en cuanto a la necesidad de promover modificaciones sustantivas en la dieta alimentaria, motivados por razones nutricionales y de cuidado de la salud. Con matices, sus integrantes comparten la necesidad de aumentar y diversificar el consumo de frutas y verduras, consumir más alimentos frescos y caseros y disminuir el consumo de carnes, hidratos de carbono, azúcares, sodio y grasas trans. Asimismo, la mayoría de estos actores no tiene posicionamientos definidos y explícitos en relación con el debate sobre mejoras ambientales en los procesos de producción de alimentos. En este espacio se encuentran los organismos gubernamentales nacionales de las áreas de salud y de desarrollo social (Ministerio de Salud y Ministerio de Desarrollo Social) y organizaciones de la sociedad civil (OSC) que trabajan en temas sanitarios, nutricionales, de seguridad alimentaria y RPDA. También se puede ubicar allí al sector productivo frutihortícola, que comparte el objetivo de promover el aumento del consumo de frutas, verduras y hortalizas, aunque con posicionamientos más definidos que el resto de este colectivo de actores en relación con la temática de mejoras ambientales de los procesos productivos y más cercanos al enfoque eficientista de la problemática de la sustentabilidad ambiental.

El conglomerado B, que hemos denominado 'eficientistas', comprende actores que comparten miradas que promueven una mayor productividad y eficiencia en el uso de los recursos para la producción de alimentos como principal respuesta a los desafíos de la sustentabilidad ambiental. Desde esta perspectiva, los cambios necesarios para mejorar ambientalmente los procesos

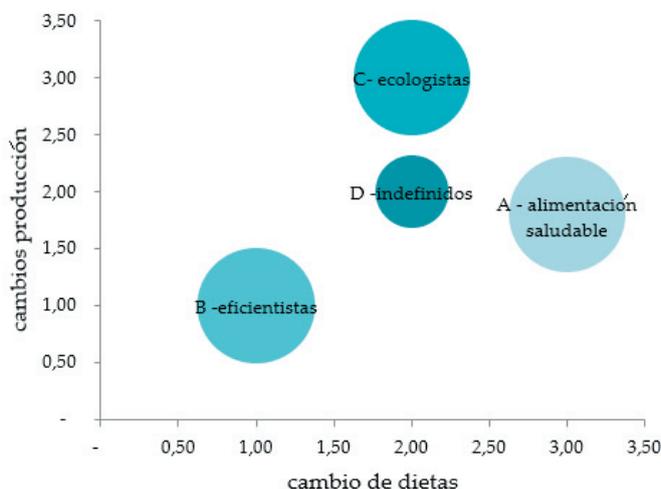


Figura 1. Conglomerados de actores.
Figure 1. Stakeholder clusters.

productivos son factibles de generar dentro del régimen socio-técnico predominante del sistema alimentario (Geels and Schot 2007). En esta línea se enfatiza el desarrollo de buenas prácticas ambientales y el uso intensivo de conocimiento y de tecnología para ser ambientalmente más eficientes. Asimismo, en relación con el tema del cambio de dietas, esta constelación de actores reconoce la necesidad de una alimentación variada y equilibrada desde el punto de vista nutricional, pero sin rechazar o 'demonizar' (así lo plantean algunos de estos actores) ciertos alimentos o ingredientes (e.g., carne, azúcar, alimentos ultraprocesados). En este espacio posicional se encuentra el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca y otros organismos gubernamentales nacionales del sector (e.g., el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria-SENASA), las diferentes organizaciones de productores y empresas del sector agropecuario, el sector de la industria de bebidas y alimentos procesados y el sector empresarial pesquero (aunque este último tiene matices en su postura con respecto al tema del dietas alimenticias, ya que apoya la promoción del consumo de pescado como parte del cambio de dietas). En este espacio posicional también puede ubicarse —aunque no necesariamente en coincidencia con otros actores de este conglomerado— a un conjunto de organismos científico-tecnológicos, en particular el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el que predomina una perspectiva de sustentabilidad que incorpora otros elementos macroeconómicos y de comercio exterior, y que enfatiza la incorporación de tecnología y conocimiento para aumentar la productividad y eficiencia en la actividad agropecuaria.

El conglomerado C, que hemos denominado 'ecologista', comprende a actores que enfatizan la falta de sostenibilidad ambiental del sistema alimentario. Desde esta perspectiva, con matices, se plantea la necesidad de cambios profundos en las formas de producción de alimentos, respondiendo a criterios ecológicos y teniendo en cuenta límites ambientales. Asimismo, se subrayan los impactos negativos en la salud humana de los sistemas de producción de alimentos predominantes, especialmente en el sector agropecuario (e.g., uso intensivo de agroquímicos). Esta constelación de actores comprende las áreas gubernamentales a cargo de temas ambientales (el Ministerio de Ambiente), actores del movimiento ambientalista y climático, del

movimiento de producción orgánica, del movimiento agroecológico y actores de la agricultura familiar y campesina. En relación con el cambio de dietas, este tema no es objeto de posicionamientos expresos y activos por parte de la mayoría de estos actores, aunque hay una creciente atención sobre la cuestión. Hay, sin embargo, actores del movimiento ambientalista/climático que impulsan con fuerza el cambio a dietas vegetarianas y veganas sobre la base de argumentos antiespecistas, sobre todo (e.g., Unión Vegana Argentina). De la misma manera, hay actores, principalmente vinculados al movimiento agroecológico (e.g., la Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria y Colectivos Afines-CALISAS) que tienen posiciones más definidas y explícitas en relación con el cambio de dietas, fomentando la incorporación de alimentos frescos y diversos, reduciendo alimentos ultraprocesados, etc., en base a argumentos de soberanía alimentaria.

Finalmente, el conjunto D comprende grupos de actores que, aunque no han asumido posicionamientos definidos con relación a ninguna de las dos dimensiones de análisis, presentan una relevancia potencial en el debate público sobre estos temas, dado el tipo de intereses que defienden e impulsan. En este espacio posicional identificamos a los sindicatos de trabajadores y al movimiento de organizaciones en defensa de los derechos del consumidor. En el caso del movimiento sindical, hay una cierta atención a la problemática de las transiciones a modelos de producción y consumo más sostenible, fundamentalmente por el potencial impacto que estos procesos de transición puedan tener en el mundo del trabajo. En el caso del movimiento de consumidores, hemos verificado participaciones puntuales de algunos actores con relación a temas específicos (e.g., apoyo a la ley de etiquetado frontal, apoyo al consumo ambientalmente responsable, a iniciativas de RPDA), pero no son participaciones significativas ni que se sostengan en el tiempo. Es de esperar que, a medida que la problemática de la transición alimentaria vaya consolidándose como un tema de agenda pública, estos actores también aumenten su atención sobre estos temas y avancen en la definición de sus intereses y posicionamientos.

Análisis de relaciones entre los actores

A continuación, se presentan los resultados surgidos del análisis de la matriz de relaciones

entre los actores respecto a la agenda de alimentación saludable y sostenible en la Argentina (Figura 2). Dada la cantidad y diversidad de actores identificados, el mapeo se focalizó en estilizar las principales relaciones de cooperación que se desarrollan entre ellos. En ocasiones se observan algunas relaciones de cooperación o vinculación más débiles, pero relevantes para el análisis. Del mismo modo, se reflejan las relaciones de tensión más relevantes para entender el sentido y dinámica de tales vínculos.

En primer lugar, la mayor densidad de relaciones se desarrolla entre el conglomerado B (actores vinculados a la producción agro-industrial) y la constelación C (actores con énfasis en la sustentabilidad socio-ambiental), como también entre el conjunto B

y el conglomerado A, que promueve cambios sustantivos en las dietas. Asimismo, es notoria la debilidad identificada en la matriz de relaciones entre los grupos C y A, entre los actores que promueven la sustentabilidad ambiental en la producción de alimentos y aquellos que promueven cambios de dieta por motivos de salud y nutricionales. Las pocas relaciones identificadas entre estas últimas se vinculan a temáticas focalizadas, fundamentalmente a través de programas y actividades implementadas desde el Ministerio de Desarrollo Social con la participación de actores de la agricultura familiar y campesina y de la agroecología (entrevistas 7, 13 y 30). El gráfico también refleja la escasa vinculación entre el Ministerio de Ambiente (categoría 1.1) y los ministerios de Salud (categoría 1.2) y de Desarrollo Social (categoría 1.3)

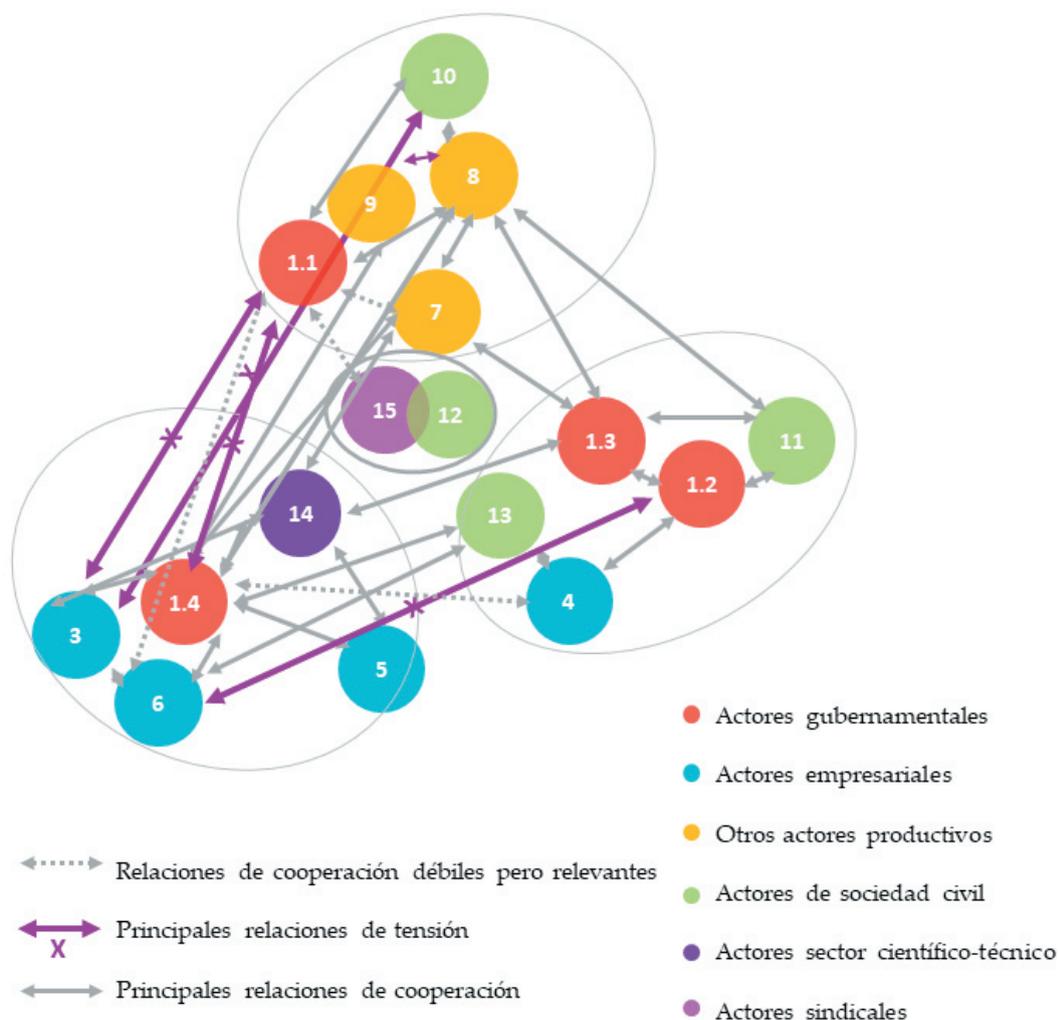


Figura 2. Principales relaciones entre los actores mapeados.

Figure 2. Main relationships between mapped stakeholders.

en problemáticas referidas a los sistemas alimentarios (entrevistas 6, 28, 29 y 30).

El análisis también identifica algunas de las relaciones de tensión más relevantes que se plantean entre actores de las diferentes constelaciones. En relación con los organismos gubernamentales mapeados, es clara la falta de alineamiento entre las diferentes agendas, las prioridades y visiones de sustentabilidad que impulsan, por un lado, el Ministerio de Ambiente (categoría 1.1) y, por el otro, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (categoría 1.4). Un ejemplo de ello se puso de manifiesto en la conferencia sobre cambio climático (COP 26) realizada en Glasgow en noviembre de 2021. Allí, el Gobierno argentino no presentó su estrategia de descarbonización de largo plazo tal como había sido anunciada debido —entre otras razones— a fuertes diferencias entre ambos ministerios con respecto a la contribución de la actividad agropecuaria, y en particular de la ganadería, a la matriz de emisiones de GEI y a los compromisos de reducción que se planteaban (Mohle 2021).

Otra de las relaciones de tensión más significativas involucra, por un lado, al sector de la industria de alimentos, y por el otro, a áreas del Ministerio de Salud, redes de ONG y otros actores sociales que trabajan en temas de alimentación y calidad nutricional. El reciente proceso de discusión y aprobación legislativa de la ley de etiquetado frontal es un buen ejemplo de esta dinámica de tensión entre estos actores en cuanto al alcance y contenido de las políticas de regulación y promoción de una alimentación saludable (entrevistas 6, 13, 17 y 30).

El análisis también manifiesta relaciones de tensión entre grupos de actores que comparten un mismo espacio posicional. En particular, pueden señalarse tres ejemplos de tensión 'intra espacio'. El primero refiere a las divergencias entre actores del movimiento agroecológico (categoría 8) y de la producción orgánica (categoría 9). Ambos grupos comparten un mismo espacio posicional respecto a la problemática de la sostenibilidad ambiental del sistema alimentario y plantean la necesidad de cambios profundos en las formas predominantes de producción de alimentos, respondiendo a criterios ecológicos. Sin embargo, hay diferencias ideacionales (e.g., alcance o radicalidad de las reformas socio-ambientales), institucionales (e.g., marco regulatorio y de fiscalización) y de

instrumentación (e.g., rol de las certificaciones) que afectan las relaciones entre estos grupos (entrevistas 13, 14 y 15).

Otras divergencias intra-grupo son las tensiones entre actores anti-especistas y otros actores del movimiento ambientalista y climático (categoría 10). Al igual que en el caso anterior, ambos comparten un mismo espacio posicional respecto a la problemática de la sostenibilidad ambiental del sistema alimentario. Sin embargo, hay diferentes perspectivas entre estos grupos en cuanto a la justificación ética de la preocupación ambiental que se refleja en diferentes prioridades y focos de acción sobre los cambios deseados en el sistema alimentario (entrevistas 2, 3 y 4).

Un tercer ejemplo de este tipo se observa al interior del conjunto de actores de sociedad civil que trabajan en temas nutricionales. Como ya se señaló, si bien los actores de este colectivo comparten la necesidad de cambios en la dieta alimentaria argentina —referido al incremento en el consumo de frutas y vegetales, sumando alimentos frescos y caseros, disminuyendo el consumo de harinas, carnes, azúcares, sodio y grasas trans—, muestran diferencias claras en cuanto al papel a desempeñar por la industria alimenticia y, en particular, a la forma de relacionarse con ella (entrevistas 10, 12, 22 y 30). En tal sentido, algunos actores (e.g., Centro de Estudios sobre Política y Economía de la Alimentación-CEPEA; Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil-CESNI, Iniciativa Sistemas Alimentarios Sostenibles) plantean que la industria puede ser parte de la búsqueda de soluciones a los problemas nutricionales y admiten las posibilidades de cooperación y trabajo en conjunto, en tanto que otros (e.g., Fundación Interamericana del Corazón Argentina-FIC), Federación Argentina de Graduados en Nutrición-FAGRAN) conciben a la industria de alimentos como uno de los factores causales clave de dichas problemáticas y esgrimen que la existencia de conflictos de intereses impide su participación en el cambio de paradigma. Estas diferencias afectan las relaciones entre estos referentes de la sociedad civil, a pesar de que comparten un mismo espacio posicional con relación a la necesidad (y orientación) del cambio en la dieta de la población argentina.

Además, el análisis de actores también permitió identificar ciertos mecanismos institucionales que funcionan (o podrían funcionar) como espacios de vinculación entre actores de las diferentes constelaciones

(conjuntos A, B C, e inclusive D). Tal es el caso de las mesas de trabajo intersectorial sobre diferentes temas de alimentación saludable coordinadas por el Ministerio de Salud (entrevistas 10,17 y 25), el Gabinete Nacional de Cambio Climático y su Mesa Ampliada (entrevistas 1, 5, 6, 16, 17 y 28) y el Programa Nacional de RPDA coordinado desde el Ministerio de Agricultura (entrevistas 17, 21, 25 y 26). Estos espacios y mecanismos ofrecen atributos de fortaleza institucional, intersectorialidad y sostenibilidad en el tiempo que los hacen particularmente relevantes como espacios para potenciar modos de gobernanza colaborativa en relación con el sistema alimentario. De la misma manera, es interesante destacar el rol del INTA como actor 'fronterizo' y de vinculación entre las diferentes constelaciones de actores. El INTA no solo desarrolla actividades de cooperación con actores con intereses y visiones muy disímiles con relación con el sistema alimentario (e.g., actores de la agricultura industrial, de la agricultura familiar y campesina, de la agroecología, etc.), sino que por lo general se lo considera una organización referente y con legitimidad técnica (entrevistas 7, 14, 16 y 23).

Finalmente, aun cuando los organismos internacionales no están incluidos en la Figura 2, el análisis permite incorporar algunas consideraciones sobre su participación en esta matriz de relaciones. Como exhibe la Tabla 2, el mapeo de actores identificó ciertas organizaciones internacionales (la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-FAO, la Organización Panamericana de la Salud-OPS, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-UNICEF, el Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola-IICA y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD) con una presencia e incidencia relevante en el debate y el desarrollo de la agenda pública en sistemas alimentarios saludables y sostenibles en la Argentina. La UNICEF y la OPS desarrollan relaciones fuertes de cooperación y afinidad con actores gubernamentales del área de salud y con actores no gubernamentales que trabajan en temas nutricionales (entrevistas 6 y 10). De hecho, ambas organizaciones tuvieron un rol preponderante en el debate de la ley de etiquetado frontal. Así, se puede argumentar que la OPS y la UNICEF comparten objetivos con el espacio posicional del conglomerado A, que plantea la necesidad de cambios sustantivos en la dieta alimentaria argentina. El IICA, por su parte, tiene fuertes relaciones

de cooperación con diversos actores del conglomerado B, que promueven un enfoque 'eficientista' para abordar los desafíos de la sustentabilidad del sistema alimentario (entrevistas 17 y 18) y también con la producción orgánica (entrevista 15), siendo un organismo internacional de referencia para los actores nacionales vinculados a la agricultura industrial y a la producción de alimentos para el mercado global. Como un indicador de ello, vale mencionar la Resolución del IICA sobre Principales Mensajes en Camino hacia la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios (IICA 2021), que expresa las posiciones de actores gubernamentales, productores y empresas vinculadas al sector agropecuario (entrevistas 17 y 18; Antunes 2021). Por su parte, el PNUD desarrolla actividades y programas relacionados con las dimensiones ambientales y sociales del sistema alimentario. Su matriz de relaciones se asienta en vínculos de cooperación con actores estatales del área ambiental y social y con actores sociales del movimiento ambiental y de la agricultura familiar y campesina (entrevistas 27 y 30). Por último, FAO es una organización de referencia general en el debate sobre sistemas alimentarios sustentables para los distintos conglomerados de actores identificados, especialmente con aquellos vinculados a la actividad agropecuaria (entrevistas 7, 13, 14, 19, 23, 24 y 25).

CONCLUSIONES

Este artículo tiene por objetivo identificar y analizar los intereses y posiciones de los actores relevantes en el debate público sobre la transición hacia un sistema de alimentación más saludable y sostenible en la Argentina, como así también explorar su matriz de relaciones respecto del tema. En esta sección se subrayan dos resultados o conclusiones centrales de este trabajo y se plantean algunas reflexiones y sugerencias para una agenda de investigación futura sobre esta temática.

En primer lugar, nuestro análisis de actores muestra que la agenda pública sobre cómo avanzar hacia sistemas alimentarios más saludables y sostenibles en la Argentina es objeto de un abordaje muy compartimentado y fragmentado. Hay diferentes subsistemas de política pública (Weible et al. 2009) y diferentes conjuntos y redes de actores que entienden de aspectos o temas específicos de la agenda de sistemas alimentarios, con un bajo nivel de integración entre sí. Esta compartimentación y falta de vinculación es muy evidente

entre las agendas, los actores y los marcos institucionales referidos a las problemáticas de la sustentabilidad de los procesos de producción de alimentos en la Argentina, por un lado, y aquellos que entienden de los temas de calidad nutricional de la dieta de la población, por el otro. Del mismo modo, es posible considerar que tal funcionamiento estanco entre los ministerios mapeados descansa en la carencia de políticas de Estado que estén por encima de las autoridades de cada cartera, e incluso al interior de la clase dirigente, que impide 'bajar' una estrategia con prioridades consistentes y cuyo análisis forma parte de una agenda futura. En general, se observa que la matriz de relaciones entre los grupos de actores que promueven cambios en los procesos de producción por razones de sustentabilidad ambiental y los grupos de actores que promueven cambios de dieta por razones nutricionales y de salud es débil, de baja densidad y focalizada en algunas iniciativas específicas.

En segundo término, nuestro análisis identifica tres grandes conglomerados de actores que comparten cierto posicionamiento básico y general en relación con la transición hacia un sistema alimentario más saludable y sostenible en la Argentina (y un conjunto de actores que todavía no ha asumido posiciones definidas). Estos conglomerados agrupan actores con intereses o visiones generales compartidas con respecto a los cambios deseados en las dimensiones de la transición de sistemas alimentarios analizadas en este trabajo (i.e., cambios de dietas y mejoras ambientales en los procesos productivos). Además, estos diversos clústeres atraviesan la divisoria Estado-sociedad civil-mercado. Están conformados tanto por actores estatales como no gubernamentales de la sociedad civil y del ámbito productivo. Así, nuestro análisis muestra las diferentes (y en ciertos casos, contrastantes) posiciones de los organismos públicos nacionales más relevantes (Ministerios de Ambiente, de Salud, de Desarrollo Social y de Agricultura, Ganadería y Pesca) en relación con la agenda de transición hacia un sistema alimentario más saludable y sostenible. Esta dispersión gubernamental claramente dificulta las posibilidades de formular e implementar 'políticas de Estado' efectivas en esta materia y entorpece la gobernanza del proceso de transición.

Por otro lado, el presente trabajo —si bien entiende su relevancia— no busca incorporar

el debate sobre el marco actual de política macroeconómica, que sin duda afecta las estrategias de cada actor identificado y que influye y condiciona las acciones ministeriales. Por el contrario, lo considera como dado, y a partir de allí procura analizar las posturas y la red de alianzas de cada uno. La presencia de tipos de cambio múltiples y la estructura del sistema impositivo vigente (a nivel local), así como los factores exógenos asociados con emergentes del comercio internacional, repercuten en las reacciones locales. Ello no resta eficacia al marco de análisis propuesto ni a los resultados del estudio, en tanto reflejan el estado vigente de las cosas.

En conclusión, se pone en evidencia que existen diversas constelaciones de actores con visiones y posicionamientos encontrados, incluso acerca de lo que se debiera considerar como 'sostenible' y 'saludable'. Ello plantea una serie de interrogantes sobre cómo generar reformas de política en materia de alimentación que gocen de niveles de consenso suficientes entre los actores políticos, sociales y económicos involucrados. ¿Es posible encontrar temas o espacios de cooperación entre estas diversas 'constelaciones de actores' en relación con la agenda de alimentación más saludable y sostenible en la Argentina? ¿De qué manera? ¿Qué actores o mecanismos pueden cumplir funciones 'puente', es decir, de vinculación entre estas diferentes constelaciones? En última instancia, ¿bajo qué condiciones se pueden desarrollar modelos de gobernanza colaborativa en esta temática, atravesada por diferentes tensiones y ejes de conflicto? Estos interrogantes delimitan las bases de una agenda de investigación futura en materia de gobernanza para la transición hacia sistemas alimentarios más saludables y sostenibles que se requiere impulsar en la Argentina.

AGRADECIMIENTOS. El Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) agradece al International Development Research Center de Canadá y a Welcome Trust por el apoyo financiero-técnico recibido. Especial agradecimiento a Bárbara Stern, Gonzalo Santamaría y María Tiscornia por sus aportes, como a así también al Consejo Asesor compuesto por Patricia Aguirre, Martina Chidiak, Carlos Freytes, María Eugenia Di Paola, Lorena Allemandi y Carlos Galperín. Agradecemos también a las personas entrevistadas, quienes facilitaron el desarrollo de esta iniciativa.

REFERENCIAS

- Antunes, A. 2021. ¿Transformación o más de lo mismo? Bocado. Investigaciones comestibles. URL: bocado.lat/transformacion-o-mas-de-mismo.
- Arrieta, E. M., and A. D. González. 2018. Impact of current, National Dietary Guidelines and alternative diets on greenhouse gas emissions in Argentina. *Food Policy* 79:58-66. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2018.05.003>.
- Arrieta, E. M., A. D. González, and R. J. Fernández. 2021. Dietas saludables y sustentables, ¿Son posibles en la -Argentina? *Ecología Austral* 31:148-169. <https://doi.org/10.25260/EA.21.31.1.0.1096>.
- Arrieta, E. M., C. G. Fischer, S. Aguiar, M. Geri, R. J. Fernández, et al. 2022. The health, environmental and economic dimensions of future dietary transitions in Argentina. *Sustain Sci*. <https://doi.org/10.1007/s11625-021-01087-7>.
- Britos, S., and M. Albornoz. 2022. ¿Cómo comen los argentinos? Consumos, brechas y calidad de dieta. *Diaeta* 40(177): 90-105.
- Cañete, G. 2019. Descarte, captura incidental y pesca ilegal, no documentada y no regulada. Antecedentes y situación a nivel nacional e internacional. Propuestas para desarrollar buenas prácticas y pesca responsable en la Argentina. *Boletín Técnico de la Fundación Vida Silvestre Argentina*, Buenos Aires.
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2020. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9692es>.
- Food System Summit. 2021. Summit Compendium. United Nations. URL: foodsystms.community/food-systems-summit-compendium.
- Fundación Agropecuaria para el Desarrollo de Argentina (FADA). 2021. Aporte de las Cadenas Agroindustriales al PBI. URL: fundacionfada.org/informes/aporte-de-las-cadenas-agroindustriales-al-pbi.
- García Balus, N. 2021. Informe técnico Riesgos Alimentarios y Prácticas de Consumo en la Argentina Urbana: Haciendo foco sobre el Área Metropolitana de Buenos Aires. Encuesta de la Deuda Social Serie Agenda para la Equidad. Observatorio de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica Argentina. URL: repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12304.
- Garibaldi, L. A., G. Andersson, C. Fernández Ferrari, and N. Pérez-Méndez. 2018. Seguridad alimentaria, medio ambiente y nuestros hábitos de consumo. *Ecología Austral* 28(3):572-580. <https://doi.org/10.25260/EA.18.28.3.0.768>.
- Geels, F. W., and J. Schot. 2007. Typology of sociotechnical transition pathways. *Research Policy* 36(3):399-417. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2007.01.003>.
- Hanneman, R. 2000. Representación de redes sociales mediante matrices (M. Á. Petrizzo, traducción.). Introducción a los métodos de análisis de redes sociales. URL: revista-redes.rediris.es/webredes/text.htm.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). 2021. Informes Técnicos. Vol. 5, n° 159. Comercio exterior. Vol. 5, n° 14 Complejos exportadores. Primer semestre de 2021. URL: indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-2-39.
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). 2021. Principales mensajes en camino hacia la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, desde la perspectiva de la agricultura de las Américas. IICA/CE/Doc. 719 (21).
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MAyDS). 2020. Informe del estado del ambiente 2019. Coordinación general de Silvia Chiavassa. 1a ed. volumen combinado. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MAyDS) 2021. Cuarto Informe Bienal de Actualización de Argentina a la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC).
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGYP). 2015. Ejercicio de estimación de las pérdidas y desperdicio de alimentos en Argentina.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGYP). 2019. Estrategia Argentina 2030, Valoremos los Alimentos. Con menos pérdidas y desperdicio de alimentos, hacia un sistema agroalimentario sostenible.
- Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación (MSyDS) y UNICEF. 2018. Sobre peso y Obesidad en niños, niñas y adolescentes según datos del primer nivel de atención en la Argentina.
- Mohle, E. 2021. El mundial del clima. Infinito Punto Verde. CENITAL. URL: cenital.com/el-mundial-del-clima.
- Secretaría de Gobierno de Salud. 2019. 2ª Encuesta Nacional de Nutrición y Salud. Ministerio de Salud y Desarrollo Social. Buenos Aires, Argentina.
- United Nations Environment Programme (UNEP). 2019. Collaborative Framework for Food System Transformation, a multi-stakeholder pathway for sustainable food systems.
- Weible, C. M., P. A. Sabatier, and K. McQueen. 2009. Themes and Variations: Taking Stock of the Advocacy Coalition Framework. *Policy Studies Journal* 37(1):121-40. <https://doi.org/10.1111/j.1541-0072.2008.00299.x>.
- Willett, W., J. Rockström, B. Loken, M. Springmann, T. Lang, et al. 2019. Food in the Anthropocene: the EAT-Lancet Commission on healthy diets from sustainable food systems. *Lancet*. Feb 2; 393 (10170):447-492. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(18\)31788-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(18)31788-4).

Entrevistas

Debido a las condiciones de confidencialidad y anonimato garantizadas no se brindan datos personales de los entrevistados/as.

(1) Integrante de Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (AAPRESID); 23 de junio 2021.

- (2) Integrante de Fundación Vida Silvestre (FVS); 7 de julio 2021.
- (3) Integrante la Unión Vegana Argentina (UVA); 8 de julio 2021.
- (4) Integrante de Jóvenes por el Clima (JxC); 14 de julio 2021.
- (5) Integrante de Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN); 14 de julio 2021.
- (6) Funcionario/a del Programa Nacional de Alimentación Saludable, Ministerio de Salud de la Nación; 4 de agosto 2021.
- (7) Integrante de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT); 6 de agosto 2021.
- (8) Integrante de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Escuela de Nutrición de la Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires; 6 de agosto 2021.
- (9) Integrante del Programa Sistemas Alimentarios Sostenibles; 13 de agosto 2021.
- (10) Integrante de la Fundación Interamericana del Corazón (FIC) - 13 de agosto de 2021.
- (11) Diputada/o de la Nación del interbloque Juntos por el Cambio - 16 de agosto de 2021.
- (12) Integrante del Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil (CESNI) - 17 de agosto de 2021.
- (13) Integrante de la Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria y Colectivos Afines. 18 de agosto de 2021.
- (14) Integrante de la Red Nacional de Municipios y Comunidades que Fomentan la Agroecología (RENAMA). 19 de agosto de 2021.
- (15) Integrante del Movimiento Argentino de Producción Orgánica (MAPO). 19 de agosto de 2021.
- (16) Integrante del Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA). 19 de agosto de 2021.
- (17) Integrante de la Coordinadora de las Industrias de Productos Alimenticios (COPAL). 19 de agosto de 2021.
- (18) Funcionario/a de la Dirección Nacional de Relaciones Internacionales, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. 19 de agosto de 2021.
- (19) Integrante de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA). 20 de agosto de 2021.
- (20) Especialista en sector pesquero argentino. 25 de agosto de 2021.
- (21) Integrante de la Red de Bancos de Alimentos. 25 de agosto de 2021.
- (22) Integrante del Centro de Estudios sobre Políticas y Economía de la Alimentación (CEPEA). 27 de agosto de 2021.
- (23) Integrante de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada (CONINAGRO). 1 de septiembre de 2021.
- (24) Funcionario/a del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). 1 de septiembre de 2021.
- (25) Integrante de la Federación Nacional de Operadores de Mercados Frutihortícolas de la República Argentina (FENAOMFRA). 3 de septiembre de 2021.
- (26) Funcionario del Plan Nacional de Reducción de Pérdidas y Desperdicio de Alimentos, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. 8 de septiembre de 2021.
- (27) Integrante del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 8 de septiembre de 2021.
- (28) Funcionario/a de la Dirección Nacional de Cambio Climático, Secretaría de Cambio Climático, Desarrollo Sostenible e Innovación del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. 10 de septiembre de 2021.
- (29) Funcionario/a de la Secretaría de Cambio Climático, Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación. 29 de septiembre de 2021.
- (30) Funcionario/a de la Dirección de Políticas de Seguridad Alimentaria del Ministerio de Desarrollo Social. 6 de octubre de 2021.